



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 1168

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extra-  
jero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º  
y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 19 DE OCTUBRE DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de  
fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Camarillo  
61; y J. Jonas, Faubourg-Montmartre, 31.

## CAMINO FRANCO

Libre y además amplio se ofrece á los reformadores el camino que lleva á las reformas.

No son pocas las que acaricia la opinión, pero todas entrarán en vías de hecho en plazo relativamente corto. Hasta las que parecían más difíciles resultan haciendas.

De los asuntos que llevó á Madrid la comisión municipal, se han conseguido algunos. La Escuela superior de industrias funcionará en Enero próximo. La permuta de servicios con el ministerio de Marina interesa al ministro á tal extremo, que espera sólo que se le haga la petición para aceptarla. El permiso del ramo de Guerra para atravesar la muralla, casi puede decirse que está dado, según dice el capitán general del distrito á quien hay que agradecer no poco en ese asunto. El lo ha solucionado con el mismo interés que lo hiciera cualquier cartagenero.

Comparando estos tiempos de actividad febril con los tiempos antiguos en que se vegetaba sin más anhelos que pasar el día, parecemos haber trasbordado de una peregrina carreta á un tren expreso. Cartagena que a penas se movía, camina ahora por la vía del progreso con velocidad extraordinaria y aquí donde las iniciativas eran como plantas exóticas, han tomado carta de naturaleza y se multiplican de un modo pasmoso.

Hora era ya de que Cartagena diera señales de vida y las dá tan extraordinarias y enérgicas que nos parece que ya no se detendrá en el camino que recorre mientras haya reformas que hacer.

En Cartagena faltaba emulación. Era preciso que cual, á nuevo Lázaro, le dijera alguien «levántate y anda». Mas se lo dijo el alcalde del anterior Ayuntamiento y el actual

le ha dado un nuevo impulso que le obliga á continuar por la vía del progreso con velocidad cada vez mayor.

Y no hay miedo ya de que ese movimiento cese. Cuando al correr del tiempo presida la corporación municipal un nuevo alcalde, no tendrá más remedio que inspirarse en la conducta de los señores Sanz y Bruna, pues haría un papel muy desairado si por virtud de una gestión contraria á la de aquéllos hiciera Cartagena una parada en firme.

No creemos que ninguno de los alcaldes que puedan sucederse se avenga á desempeñar ese tristísimo papel, porque no es racional que nadie quiera ir contra la opinión, teniendo franco y expedito el camino de la popularidad que es el mismo que conduce á las reformas.

## TIJERETAZOS

Continúa el frío en las Cámaras del país. El segundo día no ha podido celebrar sesión el Congreso.

Y francamente, no nos explicamos por qué se increpaba al gobierno suponiendo que tenía el propósito de no abrirlos hasta fin de Octubre.

Como no fuera para demostrar al país la inutilidad de renunciarlos...

Dice el «Diario de la Marina.» «La visita del señor duque de Veragua á las rías bajas de Galicia y la llegada á la Corte de influencias fincas, le han trastornado por completo.

No ha dejado de contribuir á ello el desarrreglo de los arsenales.»

Seguramente son culpas ajenas las que cargan sobre el ministro de Marina.

Porque ni es él quien ha dado motivo al pleito de la pesca ni sería suyo el desarrreglo de que habla el «Diario.»

Pero por algo es responsable y por eso le critica la prensa.

Leemos: «Krüger, el venerable patriarca boer, agoniza en el balneario de Helvermun.» No agoniza de viejo el viejo Krüger. Agoniza crucificado por los poderosos que

escuchan sus voces de auxilio y lo dejan morir sin auxiliarlo.

Leemos la siguiente enormidad con motivo de la cuestión de jeitos y trañías.

«Respecto á Vigo circulan rumores de todo género; hasta asegúrase que los trañeros se acogerán á pabellón extranjero si prevalece el acuerdo del Gobierno.»

¿Sí? Pues demos por hecho que ya se han acogido.

¿Pescañan donde quisieran y con el aparejo que fuese de su gusto?

No señor, sino donde y como se lo permitieran las leyes.

No parece sino que en el hecho de ser extranjeros se tiene el derecho de no observar en España las leyes españolas.

Cordura, pescadores, cordura.

## HOJAS DE OTOÑO

Ya no alegan mi patio las golondrinas con sus tiernas y alegres conversaciones: ya no tejen verbenas ni balsaminas aus guirnaldas verdosas y purpúreas al través de los hierros de mis balcones.

Ya no tienen las áurnas sonoridades, ni los valles exhalan gratos aromas, ni en la breña de espesas frondosidades se interrumpen silencios y solitudes con los besos y arrullos de las palomas.

En el fondo del bosque ya no gorgoran ni proclaman su dicha los ruiseñores; ni los amplios trigales amarillean, ni en los verdes barbechos oriflamean flavescentes y rojas, gallardas flores.

Ya no giran en curvas vertiginosas por cañadas, por montes y por sembrados entre amores y mieles, las mariposas.

¡Las que lucen blancuras maravillosas! ¡Las que ostentan matices tornasolados!

Los espinos cervales ya no florecen ni se cubren de helechos los altos riscos ni el amor del arroyo rejuvenecen las añosas adelfas que activas crecen entre bosques de zarzas y lentiscos.

Ya no hay cantos, ni trinos, ni amor, ni duelos.

ni hermosura, ni encantos, ni gentileza.

Las planicies se cubren de blancos velos y parece que bajan desde los cielos ¡soledad y silencio, paz y tristeza!

Hasta el alma se impregna de un algo inerte que nos llena de extraña melancolía.

¡El raudal de la vida, como se vierte,

sin cesar, en el vaso donde la Muerte entre sombras disuelve la luz del día! ¡Es otoño! ¡Es el sueño! La obscura noche que ha tendido su manto sobre la tierra! Lo que fué en Primavera fofo y derroche hoy es calma, misterio, pena y reproche de la vida mezquina que aquí se encierra!

De repente, á lo lejos se escucha un canto: un torrente de arpegios que crece, avanza, sugestión á la Tierra con dulces encanto y transforma las olas de amargo llanto en efluvios de anhelo y de esperanza.

Es un canto sereno, dulce, timbrado puro, limpio, potente, claro, vibrante, amoroso, risueño, recogido, inefable, sencillez, tierno, flautado, admirable, grandioso y exuberante.

Ya se acerca y acrece. Ya su armonía llena cielos y tierra, monte y pradera. Ya las ondas del éter, donde se amplía, engrandecen y llevan la melodía á los altos confines de nuestra esfera.

Y se escucha tan cerca la voz hermosa que se siente en anhelo de alzar la vista á la altura insondable, vertiginosa y aplaudir la sonata maravillosa y el sublime arrebató del gran artista.

Poco á poco se aleja, siempre trinando, siempre llena de fuego, siempre inspirada. Se confunde, se pierde, se va borrando; pero siempre vehementemente, siempre vibrando, siempre fresca, amorosa y armonizada.

Y los campos brumosos, adormecidos ascendiendo la escarcelia que los blanquea se despiertan y exclaman estremecidos: «¡A labrar nuevas flores y nuevos nidos! ¡Ha cantado la alondra! ¡Bendita sea!»

Y á mi patio de nuevo, las golondrinas volverán con sus tiernas conversaciones, y fragantes verbenas y balsaminas con guirnaldas verdosas y purpúreas cubrirán el herraje de mis balcones.

S. Caminos.

Octubre 14/001.

## CURIOSIDADES

Los cazatorpedos más rápidos del mundo eran los construidos recientemente en Inglaterra y que tienen en su motor una especie de turbina. Eran dos y se les dió el nombre de «Vivora» y de «Cabra».

En el espacio de pocas semanas han naufragado los dos.

Los que creen en la superstición de la

«chicha», tan numerosos en España, verán así confirmadas sus creencias en la maldéica influencia de los oficios. Pero si quisieron encontrar más argumentos en su favor, lean la siguiente lista de los nombres de buques de guerra inglesos que se han perdido en estos últimos años:

Cuatro se llamaban «Vivora»; cuatro «Serpiente», uno de ellos se fué á pique con todos sus tripulantes, en las costas de Galicia; dos «Culebra»; uno «Aspid» y otro «Basillisco», y por último la «Vivora» y la «Cabra», de que hemos hablado.

Los niños y las niñas de Birmania empiezan á fumar casi antes de empezar á hablar.

Algunos médicos dicen que uno de los mejores ejercicios para los niños es el de gritar, y el doctor de cierto hospital de niños asegura que los muchachos que no gozan de buena salud deben dedicarse á este ejercicio tres ó cuatro veces por lo menos cada día y durante diez ó quince minutos.

En los Estados Unidos, hay treinta ciudades que llevan el nombre de Berlín, 21 de Hamburgo, 23 que se llaman París y 13 Londres.

El cuerpo de los hombres altos es generalmente desproporcionado, y no guarda relación con los miembros inferiores. Estos son más pequeños que lo debido, de lo cual resulta que no pueden soportar tantas fatigas como los hombres mejor proporcionados. Observaciones efectuadas en el ejército lo demuestran.

En marchas largas y fatigosas los hombres altos son los primeros que sucumben al cansancio. Los individuos que mejor resisten las fatigas son los soldados que tienen de un metro 65 centímetros ó un metro 76 de altura.

## AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del primer teniente de alcalde D. Oldulio Moncada, ha celebrado hoy sesión el ayuntamiento.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta del despacho ordinario, por el siguiente orden.

Dictamen de la comisión de Hacienda proponiendo se contribuya con la suma de 250 pesetas á la suscripción iniciada por el



—¿Y por qué?—preguntó sonriendo Schwarz.  
—Así lo tengo escrito en mi memoria. ¡Ah! Antes no era como ahora; también yo he estado enamorado como un idiota cualquiera. Por el amor traté de convertirme en un joven arreglado, como il faut, pero todo ha acabado en nada.

—Cuéntame la historia.

—¡Prosáica! Daba lecciones en casa de un rico burgués, padre de dos niños, un varón y una jovencita. Enseñé al primero y me enamoré de la segunda. Una noche llenándome de valor, porque entonces era aún tímido, hice á la niña mi declaración amorosa. Al principio quedé un poco embarazado, pero en seguida rompí en una estrepitosa carcajada. ¡No puedes figurarte, Schwarz, la insolencia de aquella risa! Y escuso decirte que la niña había coquetado conmigo. Por fin, para colmo de desventura fué corriendo en busca de la mamá, á lamentarse de mi audacia.

—¿Y la mamá?

—La vieja al principio me llamó libertino, término del cual protesté enérgicamente; después me dijo que no debía volver á poner los pies en su casa, y por último me arrojó cinco rublos, que yo no rechazé, porque me pertenecían, y me sirvieron para emborracharme aquella noche y al día siguiente.

—Mi pipa. El hombre se acostumbra de tal modo á ciertas ideas que se forma casi una segunda naturaleza, una parte de sí mismo, y después que sucede á la primera ocasión, de estos castillos en el aire, queda lo mismo que quedará del humo que en este momento envío hacia el techo.

Una gran nube de humo salió de la boca de Augustinowicz, y chocando contra el techo fué á invadir los cuatro ángulos de la habitación. El discurso quedó interrumpido por algunos minutos, y después reanudándolo Augustinowicz:

—¿Tú has estado enamorado antes de conocer á Gustavo y á la viuda?

—¿Si yo he estado enamorado?—repitió Schwarz máximalmente mirando el fondo de su taza. —¿Si he estado enamorado? Algunas veces me he preocupado, pero no hasta el punto de transportarme fuera de la vida, acostumbrada y transcribiendo el orden de mis hábitos. Sinceramente hablando, propiamente enamorado, no he estado nunca.

Augustinowicz enderezó la larga pipa hacia arriba, y con solemnidad, comenzó á declamar:

«¡Mujer, naturaleza ligera y movible

SWARZ, después de la promesa hecha á Gustavo, había reanudado sus visitas á Hlops, y desde la segunda quedó enamorado, loco. Aquella noche volvió á su casa muy tarde. Las estrellas brillaban en el cielo completamente sereno; del hipopótamo se oía un silbido, y ligeras neblinas de vapor se alzaban en largas franjas hacia la lejána, estepa. Existía el encanto en el aire, igual que en el momento de